

Que la Paz de nuestro Señor Jesús, esté contigo!

Querido hermano y hermana en Cristo, el mes de Agosto nos encuentra nuevamente unidos en oración, unidos en el Corazón Inmaculado de María, que desde Lanús nos invita a re encontrarnos con Jesús, nuestro amigo y maestro, por medio de la entrega, el arrepentimiento y la conversión.

Este mes de Agosto guarda entre sus días uno de los mayores dogmas de Fe para los cristianos, la solemnidad de la Asunción a los Cielos de la Santísima Virgen María, misterio tan grande de la Misericordia Divina y merecido premio a esta Madre que con Su ejemplo de vida entregada a Dios, humildad y amor sin límites, fue preservada del pecado original en forma especial por el Padre.

Pura e Inmaculada en vida y librada de la muerte y la corrupción del cuerpo, fue elevada al Cielo por numerosos ángeles de la Corte Celestial y llevada a la presencia de Su amado Hijo. Otra vez juntos, pero esta vez en la Gloria del Paraíso Eterno.

Y allí es donde nos están esperando. Tengamos en cuenta que para poder elevarse hay estar liviano. Para que nuestra alma luego de dejar el cuerpo se eleve hacia el infinito, hacia el Señor, debemos haber cortado el lastre que nos tira hacia las cosas del mundo y nos mantiene lejos del Cielo, para eso debemos ser limpios y de corazones puros, como niños pequeños, tal nos lo dice María en el Cuarto Misterio del Rosario por Ella misma meditado: *“Hijos, en el cuarto Misterio de Gloria, vamos a meditar en Mi Asunción a los Cielos, al lado de Mi Hijo Jesucristo.*

Hijitos, Yo, vuestra Madre santísima, fui la primera persona que ha entrado a la casa de Dios, en cuerpo y alma.

Hijos, vuestra Amada Madre, la que está sentada al lado del Señor, Mi Hijo, es la que hoy os llama a volver al Padre, limpios hijitos, con corazones puros.

Hijitos, debéis ser como niños, así entraréis a la casa de Dios.

Vosotros sois todos hermanos, hijos de un mismo Padre y de una misma Madre que soy Yo.

Hijitos, esta niña, que ha concebido al Hijo de Dios, es la que hoy os llama con todo el Corazón. Hijos, Yo estoy en el Cielo, pero también estoy con vosotros. Yo camino con vosotros todo el tiempo, adonde vayáis, también voy Yo, nunca os dejo solos.

Hijitos, pedid a Dios que por Mi intercesión, vosotros seáis como niños. Que vosotros concibáis corazones puros como el de Mi Hijo y como el mío.

Amén, Amén”.

Solemnidad de nuestra Fe

6 De Agosto

La Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo.

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó Aparte a un monte elevado. Allí se transfiguró En presencia de ellos; su rostro resplandecía Como el sol y sus vestiduras se volvieron Blancas Como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés Y Elías, hablando con Jesús. Pedro dijo a Jesús: “Señor, ¡que bien estamos aquí! Si quieres Levantaré aquí mismo tres carpas, una para Ti, Otra para Moisés y otra para Elías” Todavía Estaba hablando, cuando una nube luminosa Los cubrió con su sombra y se oyó una voz que Decía desde la nube: “Este es mi hijo muy Querido, en quien tengo puesta mi predilección: Escúchenlo” Al oír esto, los discípulos cayeron Con el rostro en tierra, llenos de temor. Jesús se



*Acercó a ellos y, tocándolos, les dijo:
"Levántense, no tengan miedo". Cuando
Alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a
Jesús solo. Mientras bajaban del monte, Jesús les Ordenó:
"No hablen a nadie de esta visión, hasta que el hijo del hombre resucite de entre los muertos".
Mateo 17,1-9*

*Al igual que en aquel momento frente a sus discípulos amados, hoy también Jesús se nos presenta como la luz en medio de las tinieblas, su rostro, sus vestiduras, su ser, todo de un blanco de pureza, limpio, radiante de poder y misericordia, Su figura resalta en el horizonte oscuro que el mundo ofrece sin brillo, opacado por el pecado, convirtiéndose en un claro destino al cual dirigir nuestros caminos. Y la voz del Padre se repite hoy día como un eco a lo largo de la historia de nuestra Fe y nos habla al corazón de una forma muy directa e imperante:
"Este es Mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo"*

Y he aquí el motivo de nuestras penas, sufrimientos y pesares:"no paramos a escuchar" lo que Dios nos quiere decir. Pero la Misericordia de Dios es mucho mas grande que nuestra sordera e indiferencia, es por eso que en este tiempo, nos envía a Su Madre bendita para aprender a escuchar lo que Dios nos quiere decir, y Ella con todo el dolor en el alma por nuestros sufrimientos nos dice: "...Os ruego con el corazón, escuchad la Palabra de Dios, mi corazón está triste...". Sólo escuchando la voluntad de Dios y siéndole obediente tendremos la verdadera Paz y Alegría en el alma y así como Pedro podremos decirle a Jesús:" Señor, ¡que bien estamos aquí!"

Testimonios _____

Gracias, por acercarnos vuestros testimonios. Son realmente valiosos y emocionantes, ya que se ve a través de ellos la obra amorosa que María está haciendo para con sus hijos, desde esta advocación que ha demostrado ser por demás Milagrosa y dispensadora de todo tipo de Gracias.

He aquí algunos testimonios que queremos compartir con Uds. y a su vez los invitamos a que nos acerque el suyo para poder compartirlo con otros hermanos y poder así acrecentar la Fe de todos y la devoción a esta Madre:

Nombre: **Marcela L.**
Domicilio: **Lanús Este**
Profesión: **Médica**

Detalle: Se trata de casos médicos de sanaciones milagrosas experimentadas por sus pacientes, siempre por medio de la intercesión de Santa María del Espíritu Santo.

Roberto L. - 78 años: Durante 2001, se le diagnostica un carcinoma de próstata. La clínica, de larga evolución juntamente con la imagen ecográfica y las cifras de antígeno prostático, son coincidentes. Comienza su tratamiento, y simultáneamente pedimos a la Virgen por su curación. El grupo de oración también lo hace y nos acerca agua bendecida por la Virgen. Los análisis se han normalizado desde entonces. Y los estudios muestran una remisión completa de la enfermedad.

Elena L. – 77 años: En febrero de 2003 presenta precordialgia. En los estudios de urgencia nos anticipan un infarto de cara diafragmática y tabique. Le pido a la Virgen su ayuda. Dado la "coincidencia" de lo rápido en el diagnóstico y la derivación, como asimismo la presencia de los especialistas en el momento del ingreso, se pudo realizar una angioplastía. Se detecta que el infarto no era de tanta extensión como parecía y la secuela es hoy imperceptible. Lleva una vida totalmente normal.

Familia Z. de Lanús: El papá de estar tres pequeños fue despedido de su trabajo. La situación económica y familiar fue crítica. Pedí al Grupo que rece por ellos. Consigue un trabajo con excelentes perspectivas. Viaja constantemente y los problemas familiares se han superado. Al comentarle a la familia que hemos rezado por ellos, me envía una nota (que la familia Silva pudo también leer) donde agradecen y además me dicen que ellos también han recuperado la Fe y han vuelto a rezar.

De la Catequesis del Cenáculo _____

El Pecado

Las primeras palabras que Santa María del Espíritu Santo pronunció aquel 21 de julio de 1999 en su primera aparición, fueron más que reveladoras acerca de la urgencia de Dios para con cada uno de nosotros: **“Arrepentíos, hijos míos, arrepentíos. Convertíos. La venida de mi Hijo esta cerca, la venida para el Juicio Final, de lo contrario os destruiréis”...**

¿Pero a que destrucción se refiere nuestra Madre Celestial? Se refiere a la destrucción de nuestra propia alma, esa destrucción materializada en el pecado que sin arrepentimiento y enmienda mediante, nos lleva a alejarnos de Dios.

Es por eso que en esta pequeña catequesis queremos conocer un poco mas sobre este tema, para amar mas a Dios y sentir plenamente su Misericordia.

- **¿Qué es pecado?**
Pecado es una falta “voluntaria” contra la ley de Dios.
- **¿Cuántas clases de pecado existen?**
Existen dos clases de pecado: Original y Actual.
- **¿Qué es pecado original?**
El pecado original es aquel con el que todos nacemos, heredado de nuestros primeros padres, Adán y Eva como fruto de la desobediencia a Dios n la que incurrieron.
- **¿Qué es pecado actual y Cómo puede ser?**
Pecado actual es el que nosotros mismos cometemos una vez que llegamos al uso de nuestra propia razón. Este pecado puede tener carácter de Venial o Mortal.
- **¿Qué es el pecado Venial?**
Pecado Venial es pensar, desear, decir, hacer u omitir algo contra la ley de Dios en materia leve.
- **¿Por qué este pecado se llama venial?**
Se llama venial porque fácilmente se perdona, por su carácter de leve.
- **¿Qué daño causa en el alma el pecado venial?**
El pecado venial mancha el alma y la priva de muchos bienes espirituales y el mayor peligro es que dispone para el pecado mortal.
- **¿Qué es el pecado mortal?**
Pecado mortal es pensar, desear, decir, hacer u omitir algo contra la ley de Dios en materia grave.
- **¿Por qué el pecado grave se llama mortal?**
Se llama mortal porque priva al alma de la vida sobrenatural de la gracia y la precipita a la condenación eterna.
- **¿Se merece el infierno por un solo pecado mortal?**
Sí, sin un arrepentimiento, enmienda y penitencia real se predispone a la condenación eterna por un solo pecado mortal.
- **¿Pueden hacerse obras buenas en estado de pecado mortal?**
Sí, se pueden hacer obras buenas en estado de pecado mortal, pero sin mérito para la vida eterna.

Como hemos visto hasta ahora, el pecado es ante todo, ofensa a Dios, ruptura de la comunión con El. Al mismo tiempo, atenta contra la comunión con la Iglesia. Por eso, la conversión implica a la vez el perdón de Dios y la reconciliación con la Iglesia, que es lo que se expresa y realiza en el sacramento de la Penitencia y Reconciliación.

Sólo Dios perdona los pecados. Porque Jesús es el hijo de Dios, dice de Sí mismo:”El Hijo del hombre tiene el poder de perdonar los pecados en la tierra” (Mc. 2,10) y ejerce ese poder divino:”Tus pecados están perdonados” (Mc. 2,5). Mas aún, en virtud de su autoridad divina., Jesús confiere este poder a los hombres (sacerdotes) para que lo ejerzan en Su nombre.

El Sacramento del Perdón: Cristo instituyó el Sacramento de la penitencia a favor de todos los miembros pecadores de su Iglesia, ante todos para los que, después del Bautismo, hayan caído en el pecado grave y así hayan perdido la gracia bautismal y lesionado la comunión eclesial. El sacramento de la penitencia nos ofrece una nueva posibilidad de conversión y poder así recuperar la gracia de la justificación y unir nuevamente y en forma estrecha nuestros lazos con el Señor.

Nuestro Señor Jesús, en su eterna misericordia, está esperándote, siempre con los brazos abiertos para abrazarte y perdonarte. Acércate a Él, no temas.